

24/04/07

NOTA DE PRENSA

INAUGURACIÓN EXPOSICIÓN SIAH ARMAJANI FALLUJAH Y MESA REDONDA ARTE Y DERECHOS CIVILES EN EL NUEVO (DES)ORDEN GLOBAL

El próximo jueves 26 de abril, a las 20,30 h., en la sede de la FCM en Taro de Tahíche, tendrá lugar una mesa redonda titulada *Arte y derechos civiles en el nuevo (des)orden global*, a la que seguirá la inauguración de la exposición Siah Armajani FALLUJAH.

En la mesa redonda participarán el artista Siah Armajani, las críticas de arte Dore Ashton y Lola Jiménez Blanco, y el filósofo y sociólogo Sami Nair. Este acto contará con traducción simultánea, por lo que el aforo es limitado.

El mismo jueves 26 a las 11,30 h. de la mañana, se habilitará un pase para los medios de comunicación, y será el único momento, en ese día, que se podrán tomar imágenes de la exposición.

Coincidiendo con la conmemoración del bombardeo de la ciudad de Guernica, hace 70 años, la exposición, producida por la FCM, se organiza sobre una pieza de Armajani titulada "Fallujah". Con ella, Siah Armajani plantea críticamente el tema de la guerra de Irak, al tiempo que dialoga con imágenes formales del Guernica de Picasso. "Fallujah" será expuesta en el norte de España, en el museo ARTIUM de Vitoria (posteriormente itinerará al CEDAM de Huesca), en tanto que la FCM desarrollará el discurso crítico que contextualiza la obra, planteado a partir de textos del artista, de imágenes de la agresión norteamericana contra Faluya, y del material original de trabajo que sirvió a Armajani para construir la escultura "Fallujah" (se mostrarán, en concreto, una maqueta, tres estudios y un dibujo).

Siah Armajani nació en Teherán en 1939 y desde 1960 reside en Estados Unidos. Es uno de los máximos representantes internacionales del denominado Arte Público, concepto que él mismo ha contribuido a forjar a través de sus escritos. Por Arte Público entiende obras que, por definición, demandan una función que ha de ser pública; obras que renuncian voluntariamente a lo que se entiende convencionalmente por "creatividad artística". Desde sus primeras obras, que respondían a planteamientos conceptuales, Armajani ha evolucionado hacia posiciones que le han conducido a interrogarse sobre el papel del artista y del arte en la sociedad actual, y a proponer y realizar obras que ponen en cuestión los límites tradicionalmente establecidos entre bellas artes, diseño, carpintería, urbanismo o ingeniería, y cuyo objetivo es responder a necesidades reales prácticas de la comunidad a la que van dirigidas, con el deseo de mejorar su vida cotidiana.

Armajani es uno de los máximos representantes del denominado Arte Público. Ha evolucionado desde sus primeras obras, que respondían a planteamientos conceptuales, hasta

un tipo de propuestas que retan los límites establecidos entre bellas artes, diseño, carpintería, urbanismo o ingeniería, destinadas a resultar útiles a la gente normal en su vida cotidiana, insertándolos en la vida comunitaria y subrayando su función social y antimonumental.

Durante la mesa redonda *Arte y derechos civiles en el nuevo (des)orden global*, se abordarán las dificultades de expresar la disidencia con respecto a la guerra de Irak en USA y, en general, el retroceso en las libertades públicas y el recorte de derechos civiles tras el 11-S. Asimismo, se reflexionará sobre la guerra de Irak y el papel de los intelectuales en el contexto del conflicto, de los intereses que lo han provocado y del nuevo marco sociopolítico que ha generado.

Dore Ashton es profesora de historia del arte en la Cooper Union for the Advancement of Science and Art de Nueva York y lectora en la Columbia University, la City University of New York y el Pratt Institute. Fue editora asociada del *Art Digest* y, de 1955 a 1960, crítica de arte de *The New York Times*.

Es autora de numerosos libros y artículos sobre arte moderno y de algunas biografías de artistas célebres. Entre sus publicaciones destacan *Abstract Art Before Columbus* (1957), *Poets and the Past* (1959), *Philip Guston* (1960), *The Unknown Shore. A View of contemporary Art* (Coautora, 1962), *Rauschenberg's Dante* (1964), *Modern American Sculpture* (1968), *A Reading of Modern Art* (1969), *Richard Lindner* (1969), *The Sculpture of Pol Bury* (1971), *Picasso on Art* (1972), *The New York School: A Cultural Reckoning* (1973), *A Joseph Cornell Album* (1974), *Yes but... A Critical Biography of Philip Guston* (1976), *A Fable of Modern Art* (1980), *Rosa Bonheur: A Life and Legend* (1981), *American Art Since 1945* (1982), *About Rothko* (1983), *Twentieth Century Artists on Art* (1985), *Out of the Whirlwind* (1987) y *Fragonard in the Universe of Painting* (1988).

Sami Naïr es filósofo y sociólogo. Es también catedrático de Ciencias Políticas en la Universidad de París VIII y profesor de Ciencias Políticas de la Universidad Carlos III de Madrid. Durante los años 70-80, dirigió, con Simone de Beauvoir, la revista *Les Temps Modernes*. Además de su actividad académica, Sami Naïr ha ocupado puestos de responsabilidad política. Así, fue Delegado interministerial para las políticas de codesarrollo y migraciones internacionales bajo el gobierno de Lionel Jospin y eurodiputado.

Colaborador habitual en distintos diarios, *El País*, *Le Monde*, *Libération* o *El Clarín*, Sami Naïr está considerado como uno de los grandes especialistas europeos en migraciones, codesarrollo y política mediterránea.

Entre su obra publicada destaca: *Le regard des vainqueurs, les enjeux français de l'immigration* (1992); *Le différend méditerranéen* (1992); *Mediterráneo hoy. Entre el diálogo y el rechazo* (1995); *En el nombre de Dios* (1995); *Le déplacement du monde* -en colaboración con Javier de Lucas- (1996); *Politique de civilisation* -en colaboración con Edgar Morin- (1997); *Las heridas abiertas* (1998); *El peaje de la vida* -en colaboración con Juan Goytisolo- (2000); *La inmigración explicada a mi hija* (2001); *Una historia que no acaba* (2001); y *El Imperio frente a la diversidad del mundo* (2003).

Lola Jiménez-Blanco es profesora titular de Historia del Arte del departamento de Historia del Arte III de la Universidad Complutense de Madrid. Entre 1993 y 1997 fue responsable de actividades culturales de la Fundación Amigos del Museo del Prado de Madrid.

En 1988 le fue concedido el Premio Extraordinario de Doctorado por la Tesis *Aportaciones a la Historia de los Fondos del Museo Español de Arte Contemporáneo* (UCM).

Ha publicado, entre otros, los libros *España. Medio siglo de arte de vanguardia, 1939-1985*, 1985. *Arte y Estado en la España del Siglo XX*, 1989. *Los espectáculos del Arte. Instituciones y funciones del*

arte contemporáneo, 1993. Juan Gris, 1999. Museo Picasso. Colección Eugenio Arias, 2001. Y es coautora, con Cindy Mack, de *Arte Español en Nueva York*, 2004.

Es, además, colaboradora habitual del suplemento *Cultura/s* del diario *La Vanguardia*, Barcelona.

Nunca se llegó a saber exactamente cuantas personas perecieron durante el bombardeo de Guernica. El 26 de abril de 1937, aviones de la Legión Cóndor prácticamente destruyeron la ciudad —sólo el 1% de los edificios quedó intacto—, utilizando bombas incendiarias, que aterrorizaron a los 5.600 habitantes. Por primera vez en la historia de Europa, la población civil estaba siendo el objetivo de un ataque aéreo masivo que comenzó a las 16:40 y se prolongó durante unas tres horas.

En contra de las pautas establecidas internacionalmente, ningún país pasó a denunciar este acto de barbarie. Al contrario, las autoridades decidieron mantener el silencio. Tampoco se esforzaron en desmentir la historia inventada por los falangistas de que los habitantes de Guernica habían incendiado la ciudad por su cuenta, después de intentar negar lo ocurrido. Pero la táctica más eficaz para quitarle importancia al asunto fue evitar mencionar el número de muertos. En la prensa, se evitó dar cifras, a pesar de que sólo el. Probablemente, el suceso hubiera pasado desapercibido, si no hubiese sido por el cuadro que Pablo Picasso dedicó a las víctimas de la guerra y, previamente, por el testimonio de los corresponsales anglo-americanos que difundieron imágenes de la devastación. La obra *Guernica* consiguió sensibilizar al público internacional desde que fue mostrada en la Exposición Internacional de 1937, celebrada en París.

Ahora, 70 años más tarde, las cosas no parecen haber cambiado. Después de Guernica, han sucedido otras muchas masacres: Hiroshima, Nagasaki, Halabja, Beirut, Dresden, Srebrenica y Bagdad. En 2004, el nombre de la ciudad iraquí Faluya se incorporó a esta lista de ciudades sitiadas y masacradas. Siah Armajani (Teherán, Irán, 1939) ha reconocido, en el ataque brutal llevado a cabo por el ejército norteamericano, semejanzas con los sucesos acaecidos en Guernica. Al igual que Picasso, Armajani, con su impresionante pieza *Fallujah*, rompe el silencio, recordando que estamos hablando de vidas, de seres humanos, de un execrable acto de barbarie, extensible a la infame guerra y ocupación de Irak, cuyo caos y muertes se acrecientan con el paso de los días y continúa perturbando nuestras conciencias.

En Faluya, el ataque masivo e indiscriminado del ejército americano produjo la destrucción del 60% de las viviendas —el 20% fueron destruidas totalmente— y más de 5.000 muertos estimados, entre miles y miles de exiliados —unos 300.000 en un primer momento—, dejando una ciudad devastada, entre restos no sólo de cenizas y de muerte, sino también de la ignominia del fósforo blanco y las bombas de racimo, según han certificado diversas investigaciones. Picasso declaró que el toro que aparece en su obra maestra, representa la brutalidad. El caballo, a su vez, alude al pueblo. De estos dos animales, Armajani ha recuperado el caballo —también las llamas aluden al *Guernica*—, que ha transformado en un caballo de balancín. Sobre el juguete ha colocado el título de la canción de Chuck Berry "Johnny Be Good" (*Johnny, pórtate bien*).

Armajani (de)construye una austera y emocionante metáfora del bárbaro ataque a la ciudad iraquí y, por extensión, de la desgracia y el dolor que cualquier guerra provoca siempre. Para simbolizarlo, toma como referencia la casa y los objetos de la vida cotidiana —colchones, silla, mesa... el hogar, en definitiva—, desordenados, envueltos en la soledad de la ausencia humana. Con su gesto, Armajani convierte el arte público en un grito de protesta y de coraje moral que, en primer lugar, se aleja de cualquier silencio cómplice, y, a continuación, censura tanto el horror del conflicto bélico como la actitud intolerable del gobierno norteamericano. Es un grito de denuncia y de solidaridad al mismo tiempo: un ejercicio de memoria de la

infamia, pero también de participación democrática diciendo "no" en momentos dulces para la mentira de estado, las políticas imperiales y el recorte de los derechos civiles, en medio de la mayor insensibilidad hacia "el otro" diferente y hacia los derechos humanos, en general.

Armajani rompe con la lógica del miedo y, desde una concepción del artista como ciudadano responsable frente a su tiempo, reivindica el sentido cívico de la actividad creativa, su relación con el tiempo y la historia. Así es su arte público de "acción democrática", que vincula arte y sociedad, espacio y tiempo, artista y ciudadano, estética y ética, cultura y política.

Gabinete de Prensa